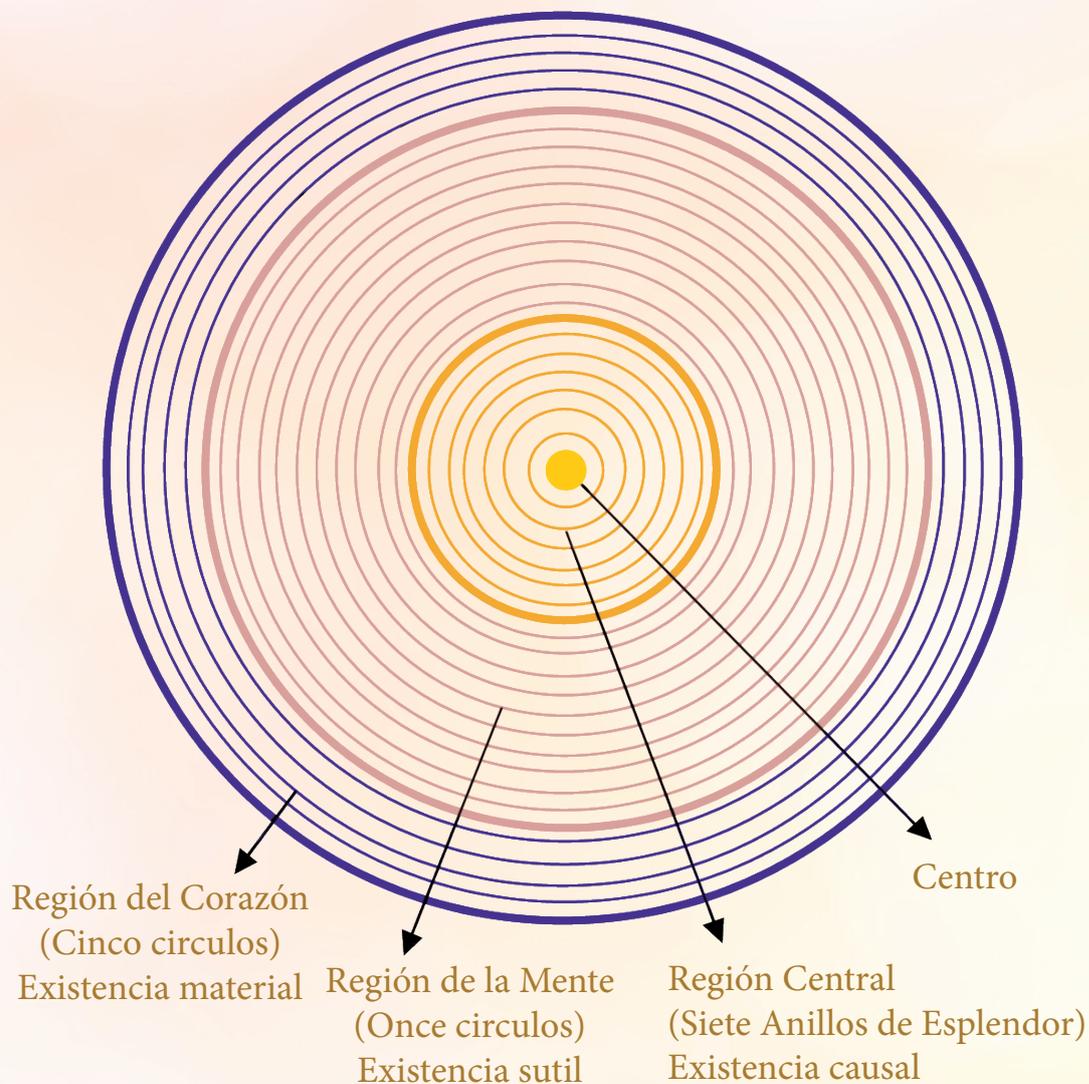


TRANSPORTADOS POR *un rayo de amor*

Queridos amigos,

En la década de 1940, Babuji Maharaj escribió una serie de libros en los que describía el viaje interior de un ser humano hacia el Centro: el estado absoluto que existía antes de que el universo llegara a existir, y la fuente creadora de todo. También describió los obstáculos del camino y ofreció soluciones a esos obstáculos. Aún más sorprendente fue el hecho de que nos dijera lo sencillo que es. Nos dio generosamente la solución, ofreciéndose a sí mismo como guía, y utilizando diagramas sencillos para ayudarnos a entender el viaje. La más profunda sabiduría esotérica estaba de repente disponible para todo el mundo. Babuji acogía a todos los que acudían a él; de todas las culturas, edades y orígenes, sin distinción. Su sueño era que todos avanzáramos en amor hacia el Centro y descubriéramos nuestro más alto potencial como seres humanos. Nos guió desde su experiencia personal, describiendo el viaje científicamente; y sus diagramas e instrucciones son precisos, claros y sencillos.

Uno de estos diagramas es el de los 23 Anillos, que muestra las distintas etapas o niveles que atravesamos en el camino hacia el Centro. Empezamos por la circunferencia exterior y pasamos por los chakras que definen la anatomía de nuestro cuerpo sutil. Babuji también describió tres regiones en las que se encuentran estos chakras: la Región del Corazón, la Región de la Mente y la Región Central. Todas ellas son etapas en el camino hacia el Centro. Si no están familiarizados con las descripciones de Babuji, pueden leer sus libros sobre el tema: Realidad al alba, Eficacia del Raja Yoga y Hacia el infinito. Incluso mejor, pueden experimentar el viaje por sí mismos. Por supuesto, los 23 Anillos no son reales, al igual que las líneas de latitud y longitud en un mapa del mundo no son reales. Son simplemente puntos de referencia.

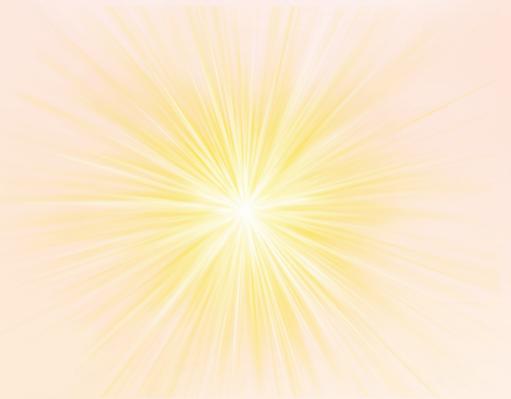


Los 23 Anillos del Yoga Heartfulness

¿Cómo nos impulsamos en este viaje interior? Somos transportados por un rayo de amor. Pero hay obstáculos en el camino. ¿Cuáles son estos obstáculos? ¿Cómo superarlos?

Al igual que un rayo de luz es alterado incluso por el cristal más transparente, creando una visión distorsionada, el rayo de amor también se altera incluso con el filtro más sutil. Si no hubiera filtros, todos experimentaríamos el amor puro que fluye directamente desde el Centro, y no necesitaríamos este viaje interior. Pero la naturaleza de nuestra existencia humana es que tenemos filtros, y como resultado debemos viajar paso a paso a través de estos 23 Anillos, expandiendo nuestra capacidad y potencial a medida que avanzamos hacia el Centro.

Al igual que un rayo de luz es alterado incluso por el cristal más transparente, creando una visión distorsionada, el rayo de amor también se altera incluso con el filtro más sutil. Si no hubiera filtros, todos experimentaríamos el amor puro que fluye directamente desde el Centro.



Entre la circunferencia y el Centro hay muchos filtros. En la periferia, nuestro amor tiende a centrarse en el exterior, satisfaciendo las idas y venidas de nuestros deseos. Por ejemplo, al amor de un niño lo atraen los padres y los juguetes, al de un adolescente el romance y la amistad, al de un adulto la vida familiar, la profesión, los deportes, las aficiones, las posesiones y los aparatos digitales. A veces, la codicia, los celos, la envidia, la competitividad y el resentimiento se apoderan de uno. El amor se vuelve entonces posesivo y egoísta. Cuando esto ocurre, nuestro amor queda atrapado, del mismo modo que un rayo de luz no puede escapar de los agujeros negros del espacio intergaláctico. Poco a poco, a través de nuestra práctica, aprendemos a dominar estas emociones y a centrarnos en una perspectiva más elevada, con una mejor comprensión y un pensamiento correcto. Mientras seguimos amando a

nuestras familias, nuestro trabajo, etc., también desarrollamos una conciencia más elevada. El dominio de las emociones nos lleva a la primera meta. Luego, debemos enfrentarnos a nosotros mismos en las distintas etapas mientras continuamos el camino.

Comenzamos nuestro viaje en el Corazón, con los cinco anillos de la Región del Corazón. Cada uno de ellos está asociado a un filtro emocional, empezando por nuestros deseos. La transformación progresiva que experimentamos consiste en soltar los filtros.

Los filtros que experimentamos son en realidad cosas que conocemos bien. Por ejemplo, en la relación con el cónyuge o la pareja, a menudo nos hacemos prisioneros el uno del otro. De cientos de parejas, rara vez tres o cuatro son bendecidas con un amor auténtico. La mayoría son posesivas. Otros filtros son nuestros sistemas de creencias, como las religiosas. Éstas conducen a prejuicios contra los que tienen creencias diferentes, ya sea sobre religión, política o



Comenzamos nuestro viaje en el Corazón, con los cinco anillos de la Región del Corazón. Cada uno de ellos está asociado a un filtro emocional, empezando por nuestros deseos. La transformación progresiva que experimentamos consiste en soltar los filtros.

ideología. Luego están nuestros principios, a los que generalmente damos mucha importancia, por ejemplo, la necesidad de honestidad y justicia. Aunque muchos de estos principios son muy nobles, si somos dogmáticos en nuestras creencias, no seremos capaces de perdonar y olvidarnos, sino que lucharemos siempre por lo que creemos que es correcto. Esto crea una distorsión, incluso podemos acabar odiando a la gente, y eso desvía el rayo de amor de su trayectoria hacia el Centro.

Un buen ejemplo en la cultura popular es Anakin Skywalker de La Guerra de las Galaxias. Anakin tenía el potencial de convertirse en uno de los Jedi

elegidos que restaurarían el equilibrio de la Fuerza, y era un joven bondadoso y compasivo. Pero más tarde desarrolló una tendencia al resentimiento profundo por la muerte de su amada madre y de su querida Padme, y esto le llevó finalmente a transformarse en Darth Vader.

El ego es el lado oscuro de la existencia. Cuanto más lejos estemos de la fuente de Luz en el Centro de nuestro ser, más larga es la sombra oscura. ¿Qué o quién se satisface con el ego? Cuando alguien está de acuerdo con nosotros frente a una fuerte oposición de los demás, ¿esa persona se convierte en nuestro mejor amigo! ¿Por qué? En el otro extremo, cuando alguien muy cercano a nosotros discrepa fuertemente con nosotros, a menudo perdemos nuestro equilibrio.

Los deseos son mucho más sencillos de tratar que el ego, porque una vez cumplidos y saciados no surgirán después. Puede que se repitan, pero su duración es relativa. Además, el deseo de comer y la satisfacción de otros sentidos son en gran medida naturales. Con el ego, es un proceso continuo sin descanso. El ego se nutre del poder y la posición... más bien de cualquier cosa que promueva su supervivencia. Este rasgo nos diferencia del resto del reino animal. Precisamente lo que está destinado al crecimiento parece trabajar en contra de nuestra expansión de la conciencia.

El peligro de esa caída no existe en los animales y en los árboles, pero la ventaja de una mayor evolución consciente tampoco existe. Comportarse como las plantas y los animales no nos garantiza la evolución, aunque su ego siga siendo inexistente. Sólo podemos liberarnos de las incesantes exigencias y del peso del ego si nos volvemos ligeros, convirtiéndonos en uno con el Océano infinito, identificándonos con la Divinidad invisible. Cuando nos identificamos con el mundo exterior, permanecemos siempre comprometidos con él, sin límite a la vista. Esto es igual a crear una red y quedarse atrapado en ella.

Siempre buscamos lo externo para satisfacer nuestro *prakritik* o deseos sensoriales; la dependencia es hacia lo externo. Tal dependencia nos hace esclavos de los deseos. Un tigre mata a un búfalo o a un ciervo por instinto de supervivencia. Un león macho tiene seis hembras en su manada para procrear.

Esto es naturaleza; naturaleza externa, para decirlo con precisión. Podemos prescindir de la *rasgulla* [dulce], el *biriyani* [arroz] o la pizza, pero nunca de la necesidad de comer. ¿Qué pasa con la satisfacción del ego de una persona? ¿El ego es otorgado por Dios? Es creado por uno mismo. Proviene del mundo interior e invisible.

Podemos entender fácilmente la necesidad de saciar la sed y el hambre, y de satisfacer la libido: son esenciales y forman parte del plan de la naturaleza. ¿Es el ego también un regalo de la naturaleza? Cuando el estómago empieza a sentirse pesado y duele, es una señal interior de que más comida nos va a dar problemas. Suele haber una alarma para lo que no es esencial. El ego tampoco es esencial, y satisfacer lo no esencial va en contra de la salud individual, ya sea física, mental, emocional o espiritual.

Cada vez que recibo un correo sobre una necesidad, o lo respondo o lo archivo. Cuando no respondo, a menudo el remitente me escribe preguntando: “Daaji, ¿está molesto conmigo?”. De alguna manera me obligan a responder, esperando que diga: “No, no, no lo estoy”. Estos intercambios no tienen sentido y son una pérdida de tiempo para todos. Aquellos que prosperan con tales mimos y consentimientos del ego difícilmente profundizarán en su interior. El ego siempre exige mimos atentos desde fuera, preferiblemente de alguien similar, del mismo tipo, o de alguien a quien se venera mucho.

¿Por qué del mismo tipo? ¿De qué sirve presentarse con traje y corbata en el parlamento de India? ¿Quién les envidiará? ¿De qué sirve llevar un collar de diamantes y una blusa de hilo de oro delante de Swami Vivekananda o Ramakrishna Paramahansa? ¿Sentirán envidia? En cambio, su ego se desplomará por la falta de admiración. El ego es la frontera más externa que les aleja de su Centro. Desde esa frontera más externa, se hace difícil escuchar a su propio corazón. En cambio, están más cerca de los demás y de sus opiniones. Esta tendencia es tóxica para una persona espiritual.

El ego suele identificarse con aspectos colectivos: Por ejemplo, uno puede desarrollar un orgullo nacional, creyendo que su país es el mejor a costa de los demás. Los científicos y las personas espirituales también pueden volverse de

mente estrecha, creyendo que sus puntos de vista son los únicos correctos. La enfermedad del “Yo sé. Tengo razón”, es quizá la mayor pandemia a la que nos enfrentamos todos. Es un filtro crítico que desvía al rayo del amor.

Cuanto más nos aferramos a nuestras creencias, a nuestros principios y a nuestros prejuicios, mayores son los obstáculos que bloquean el rayo de amor, impidiendo que nos transporte al destino. Nuestro ego colectivo es especialmente peligroso porque nos lleva a una mentalidad enardecida. Lo vemos en el fanatismo religioso y cuando las sociedades se polarizan políticamente, y estos prejuicios conducen al odio, la violencia y, a veces, a la guerra. En estos entornos, la gente que nos rodea suele reforzar nuestras propias creencias en lugar de ayudarnos a ver otras perspectivas. Nos volvemos aún más estrechos de miras.

El afecto se profundiza en el amor, y finalmente se disuelve en un estado de entrega. Es entonces cuando la afinidad evoluciona a la devoción.



Pero la afinidad también puede ser nuestra amiga, llevándonos en la dirección opuesta, hacia la integración. Esto sucede cuando la afinidad es verdaderamente amorosa. Entonces nuestra conciencia se expande, y eso es el viaje espiritual. ¿Cómo aprendemos sobre la afinidad? Empezamos a experimentarla desde el principio, en el vientre materno, con nuestra madre. A medida que crecemos, conocemos a otras personas con las que sentimos afinidad. Desarrollamos el afecto hacia los hijos, y el amor hacia nuestros iguales. Sentimos amor, confianza y fe en nuestros mayores, incluido el Maestro que nos guía. Todo esto es una consecuencia de la afinidad, y aumenta y disminuye a medida que continuamos nuestro viaje interior. Experimentamos todas estas cosas, preguntándonos: “¿A quién amar?” “¿Con quién asociarse?” “¿En quién confiar?”, etc. El afecto se profundiza en el

amor, y finalmente se disuelve en un estado de entrega. Es entonces cuando la afinidad evoluciona a la devoción.

La velocidad a la que se mueve el rayo de amor es más rápida que la velocidad de la luz, así que si pudiéramos eliminar todos los filtros, llegaríamos al Centro



El Bhakti es algo fundamental en el viaje interior; nos mantiene conectados con el rayo del amor. Sería más preciso decir que el Bhakti aviva el rayo del amor.

en poco tiempo. Cuando los obstáculos creados por estos filtros desvían el rayo de amor del Centro, sufrimos mucho. Algunos filtros, como los prejuicios, los celos, la envidia, la codicia y la ira son tan eficaces que funcionan como un búnker nuclear subterráneo: no permiten que nada penetre. Impiden que el rayo de amor haga su magia.

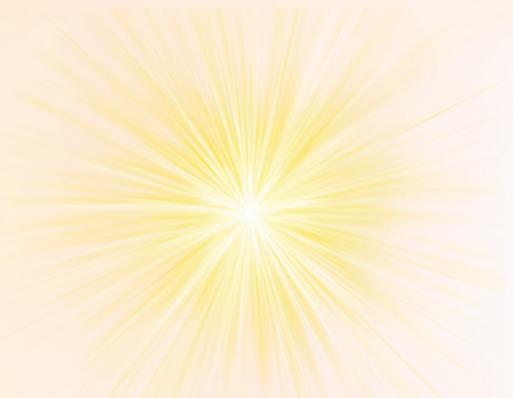
En los últimos tiempos, me he dado cuenta cada vez más de que las antiguas tradiciones de India tienen mucho que enseñarnos a este respecto, especialmente los *Bhakti Sutras*. Solemos traducir *Bhakti* como “amor y devoción”, pero es más fundamental que eso. Es el sentimiento de conexión con todo a través del corazón, el vínculo de nuestra conciencia individual con la conciencia divina universal. Sin *Bhakti*, todo lo que pensamos y hacemos carece del elemento vital del entusiasmo y la alegría, por lo que carece de propósito. El *Bhakti* es algo fundamental en el viaje interior; nos mantiene conectados con el rayo del amor. Sería más preciso decir que el *Bhakti* aviva el rayo del amor.

El ego sólo conoce el lenguaje del dominio y de la victoria personal, no el del amor. El lenguaje de la humildad, el anonimato y la flexibilidad de un

corazón abierto es ajeno al egoísta, que simplemente no puede entenderlo. El viaje hacia el Centro nos lleva progresivamente de un anillo a otro, de una dimensión a otra, y si no nos ajustamos, nos cuesta adaptarnos a cada nuevo entorno. Por eso los sabios hablan de la necesidad de refinar el carácter, *akhlaq*. Saben por experiencia que necesitamos ajustar nuestro comportamiento al entorno interior cambiante de la topografía espiritual, y el amor permite que ese ajuste se produzca. Por ejemplo, cuando alcanzamos el chakra 2 de la Región del Corazón, un lugar divino de paz, calma y liberación del mundo de la materia, ¿es correcto gritar a un ser querido? Ese tipo de comportamiento fuerte no corresponde a la dimensión interior del chakra 2.

En Hacia el Infinito, Babuji describe la evolución de un chakra a otro. En el primer chakra del Corazón, nos pide que entremos en plena conciencia de la condición que ha sido avivada en nosotros por el Maestro durante la meditación, y que luego nos impregnemos de ella, de modo que nos convirtamos en uno con ella. A través de este proceso, desarrollamos naturalmente una afinidad cada vez mayor. En el segundo chakra, nos recuerda que es nuestro intenso *Bhakti* el que nos ha impulsado a esta siguiente dimensión. Podemos decir que la intensidad del *Bhakti* es proporcional al acceso concedido al segundo chakra. Este es un nivel más profundo de afinidad, *Bhakti*. En el tercer chakra, experimentamos el fuego del amor verdadero, que a su vez atrae la Gracia divina, impulsándonos aún más en el

Tenemos que seguir ampliando nuestra capacidad de amar y dejar que envuelva al mundo para tener un verdadero Bhakti. Esta verdadera generosidad de corazón es una consecuencia de la práctica espiritual.



viaje. Esta experiencia más profunda de afinidad es tan potente que atrae una respuesta del propio Centro. De este modo, cada dimensión se desarrolla sobre la anterior, mientras somos llevados por el rayo del amor.

Aprendemos sobre el amor a través de las relaciones. Son nuestro campo de entrenamiento para el amor. La afinidad se expresa en forma de afecto con los jóvenes y los miembros de la familia, y el afecto se profundiza en el amor entre iguales, pero aquí también se interpone el ego. La disciplina del estudio de uno mismo es vital si queremos evitar la desintegración que, de lo contrario, se produciría. Esto es lo que ocurre cuando nos falta el amor.

Aunque la afinidad es un paso necesario para desarrollar amor, también puede ser una trampa. Si nos apegamos a un nivel específico, nos quedamos atascados. Por ejemplo, cuando nos centramos sólo en la familia, no podemos expandir nuestro amor a la comunidad, o al siguiente nivel de la humanidad en general, o a toda la creación. Cuando el canal del amor es estrecho, somos incapaces de amar a todos. Tenemos que seguir ampliando nuestra capacidad de amar y dejar que envuelva al mundo para tener un verdadero *Bhakti*. Esta verdadera generosidad de corazón es una consecuencia de la práctica espiritual.



Generalmente, la progresión es la siguiente:
De la afinidad al afecto,
al amor y al *shraddha*.

Generalmente, la progresión va así: De la afinidad al afecto, al amor y al *shraddha*. *Shraddha* es un logro muy elevado en el que la verdadera fe se convierte en entrega. Pasamos por todas estas etapas progresivas. ¿Pero qué pasa después? ¿Dónde terminamos? El propósito del *Bhakti* es sólo ayudarnos a viajar suavemente y sin esfuerzo en el rayo del amor, para que podamos fusionarnos con lo Absoluto. En la fusión, los filtros de nuestros deseos, nuestras emociones y nuestro ego se han despejado para que la trayectoria sea suave. Pueden pensar que ya hemos alcanzado el Centro, pero

hay más. Sólo ahora, habiendo alcanzado este estado de fusión, ¡comienza realmente el verdadero viaje! Sencillamente, una vez que dejan sus deseos, la liberación está garantizada; una vez que el ego se abandona, la fusión ocurre instantáneamente.

Ahora entramos en la Región Central, y dentro de ella hay siete círculos, conocidos como los Anillos de Esplendor. Seguimos avanzando, experimentando la superconciencia más sutil. En esta región, la conciencia asume su forma original. Este es el reino de la Realidad, más allá de los anillos del deseo, la emoción y el ego. Aquí nos movemos a través de varios niveles de identidad sutil hacia el no-ser. La Región Central comienza con la etapa del automatismo: la conciencia sutil de que todo se hace automáticamente. Ya no hay más un sentido de “hacer” en ninguna actividad. Este automatismo es sin esfuerzo y en sintonía con la Naturaleza.

En la siguiente etapa, la sensación de automatismo desaparece. La forma más fácil de entenderlo es imaginar que se está en un estado de sueño profundo mientras se lleva a cabo la vida cotidiana. En este estado de desconocimiento, las acciones no dejan impresiones. No hay implicación en el pensamiento o la acción a nivel mental.

Más adelante, cuando el rayo de amor nos lleva aún más cerca del Centro, el estado de desconocimiento se refina aún más hasta convertirse en pura identidad. Todas las limitaciones han desaparecido, pero no es el final. Todavía hay un movimiento latente.

Entonces seguimos nadando hacia el Centro. Babuji describe el Centro como inmóvil e “Infinito en sí mismo”, donde se encuentran solamente la maravilla y el asombro del tipo más elevado. Es este Centro inmóvil el que mantiene el movimiento latente que es responsable de todo el Universo.

Babuji también describe la Luz que emana del Centro, que viaja hasta el borde exterior de la Región Central, creando un “anillo”. Él utiliza la palabra “Luz”, pero dice que realmente no hay ninguna palabra para describirla. Tal vez sea esa Luz la que da a los siete círculos de la Región Central su nombre,

los “Anillos de Esplendor”. ¿Qué opinan? Lo que sí sabemos es que la única manera de cruzar ese anillo para entrar en la Región Central es con el rayo del amor, y eso requiere una dependencia total del Maestro.

Con oraciones sinceras de corazón,

Kamlesh

Kanha Shanti Vanam

Con ocasión del 66 aniversario de

Shri Kamlesh Patel

28 DE SEPTIEMBRE, 2021

heartfulness
advancing in love

Q